



Opinion

AÑO IV.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

NUM. 313.

Gijon 22 de Agosto de 1880.

Revista semanal de conocimientos útiles.

Los espejos mágicos. Los lectores aficionados á los espectáculos de fantasmagoría habrán visto estos espejos, cuyas maravillosas propiedades han despertado en todo tiempo la admiración del vulgo y la curiosidad de los sábios. Fórmanlos un disco de bronce de 1 centímetro de espesor y de 15 á 25 de diámetro, provisto de un mango del mismo metal cubierto de bambú. La otra cara, ligeramente convexa y muy pulimentada, tiene una amalgama de estaño y de mercurio, que constituye el espejo propiamente dicho.

La superficie pulimentada, como la de todos los espejos, reproduce los objetos; pero si se la espona á los rayos del sol y estos se hacen reflejar en una pantalla, aparecen inmediatamente en ella los dibujos que hay en la otra cara del disco. El efecto producido sobre la pantalla es análogo al que produciría un espejo cortado siguiendo las líneas del dibujo é iluminado por detrás, lo que justifica el nombre que se les da en China desde el siglo IX. *Theu-Kouang-Kien*, espejo que se deja atravesar por la luz.

El fenómeno es ciertamente singular. El disco de bronce es muy espeso y completamente opaco; ni con el microscopio se descubre rasgo alguno en la superficie pulimentada, y sin embargo, los dibujos en relieve trazados en la cara posterior, se reproducen fielmente, como por encanto, sobre la pantalla con una perfección admirable.

Se ha buscado la explicación del fenómeno sin encontrarla, y es muy verosímil que los primeros fabricantes lo ignorasen, como lo han ignorado los de nuestra época, hasta hace poco que un joven profesor inglés, Mr. Ayrton ha revelado el secreto de la fabricación de los espejos mágicos, llamados también espejos japoneses.

Con efecto, en el Japon, el espejo mágico es objeto de verdadera veneración, es por decirlo así, un símbolo religioso; se halla en los templos, en las moradas de los personajes y en el palacio imperial. El gran palacio de Isé, en el cual fué depositado el primer espejo mágico que se fabricó, es para los japoneses lo que la Meca para los mahometanos. El espejo japonés tiene su historia, que voy á referir en breves líneas.

La diosa Sol se indignó un día, porque los dioses de aquel tiempo se enfadaban como los míseros mortales, y se encerró en una caverna. Inmediatamente sucedieron las tinieblas á la luz. Fácil es imaginar la tristeza que esto causó á la humanidad japonesa. — Que nos devuelvan nuestra diosa! clamó el pueblo aterrado. Los dioses la suplicaron que volviese; pero continuaba irritada y se hizo de pencas. Al ver su terquedad celebraron consejo los dioses, y después de recurrir inútilmente á toda clase de estrata-

jemas, concibieron la luminosa idea de fabricar un espejo, colocándole en la puerta de la gruta.

La diosa enfadada observó que brillaba delante de la abertura de su escondrijo, una aureola de fuego, y al contemplarse en el espejo se figuró que le había salido una rival.

Esto bastó para decidirla á abandonar su retiro; una luz de oro inundó de nuevo el espacio, y el pueblo entusiasmado y conmovido, se prosternó ante su adorada deidad.

Cuando se fundó el imperio del Japon, la diosa regaló el famoso espejo á su nieto, y le dijo al entregárselo: «Considera este espejo como mi espíritu; consérvale en la misma casa y en el mismo cuarto que habites, y hónrale como me honrarías á mí.»

Desde entonces el espejo metálico es objeto de veneración para los japoneses.

Estos espejos fueron conocidos desde la mas remota antigüedad, primero en China, después en el Japon y mas tarde en Grecia é Italia. El historiador italiano Muratori, habla de un espejo mágico hallado debajo de la almohada del Obispo de Verona, que mas tarde fué condenado á muerte por Martin della Scala, y de otro espejo descubierto en la casa de Cola de Rienzi, en cuyo disco posterior se leía la palabra *forone*. Estos espejos fueron muy usados por los oráculos y por los hechiceros de la Edad media.

Sin embargo, nadie había descubierto la causa de sus extraordinarias propiedades. Muchos sábios llegaron á creer que el espejo japonés era un mito, tanto mas, cuanto que entre cien espejos, solo tres ó cuatro son susceptibles de producir el fenómeno. Sir David Brewster supuso que el fabricante ocultaba el *fac-simile* de la imagen en relieve en medio del metal pulimentado; no se veía directamente la imagen, pero aparecía por reflexion. Weastone, Arago, Humboldt, Savard y otros, formularon teorías mas ó menos verosímiles. Un físico italiano, Gobi, fué el primero que indicó la razon del fenómeno; pero han sido necesarias las investigaciones experimentales de Mr. Ayrton para conocer la verdadera causa de la reflexion luminosa de los dibujos de los espejos japoneses.

Indiquemos su fabricación tal como la describe el que ha logrado descifrar el enigma.

El disco está forjado por una amalgama compuesta de setenta y cinco partes de cobre, veintitres de estaño y dos de sulfuro de plomo y antimonio. La amalgama se funde en un molde de dos partes circulares planas. En una de las caras del molde se dibujan las figuras que deben aparecer en relieve sobre el disco fundido. El disco metálico obtenido se coloca en una mesa de madera, en donde se le da una curvatura muy débil, que le pone ligeramente convexo por la parte opuesta á los relieves. Para esto, se raspa el metal, rayado delicadamente sobre la superficie libre, con un instrumento de hierro llamado *megebo*. El instrumento, apoyado sobre el metal, cambia su forma lentamente, hasta

hacer cóncava su superficie. Pero, al separar el instrumento, cesa la presión, la elasticidad del metal le levanta con tanta mas energía cuanto mas comprimido ha sido, de manera que la superficie cóncava se convierte en convexa. Terminada esta operacion, solo falta pulir el disco y cubrirle con una amalgama de mercurio y estaño por partes iguales.

Al imprimir la curvatura al metal, se produce una particularidad, que viene á ser como la clave del enigma. El metal pierde difícilmente su forma en los sitios que corresponden á los relieves de la superficie superior del disco; el relieve hace resistencia, y cuando después del trabajo indicado se retira el disco, la electricidad recupera sus derechos y le encorva por todas partes, menos en los sitios correspondientes á las líneas de relieve. Las líneas cóncavas del espejo sirven de reflectores cóncavos, reúnen los rayos y reproducen en líneas brillantes los rasgos correspondientes á los dibujos de relieve en el óvalo blanco que traza sobre la pantalla de luz solar.

Como ven los lectores, la antigua palabra *maga*, puede y debe sustituirse por la moderna de *ciencia*. Ella es la maga que con un espejo de bolsillo puede ofrecernos en las paredes de una habitacion, con líneas de fuego, nuestro nombre ó nuestro retrato.

Hé aquí lo que son los famosos espejos japoneses.

Daniel Garcia.

VARIEDADES.

Una gira campestre en el Musel.

La vispera había llovido: un chaparrón benéfico que regocijó los maizales y dió al traste con el regocijo de los paseantes nocturnos en Begoña, ávidos de iluminación y de confidencias amorosas.

Mas el día de la gira amaneció también mojado, y mientras algunos de los concurrentes decían para sus adentros que aquello no podía ser mas que nube de verano, otros, con indolencia genuinamente española, murmuraban por lo bajo: «no por mucho madrugar...»

De modo y manera que llegó la hora, y á par de ella, las gentes puntuales; luego, los morosos; mas tarde, los que consagran culto á la Pereza, y por último, cuando ya la impaciencia se agotaba, y las interjecciones subían de color, pasando de lo burlesco á lo satírico, y de aquí á lo maldiciente, apareció el último individuo de la comitiva, que al llegar, tuvo que sufrir la granizada de improperios consiguiente en tales casos al que pone á prueba la tolerancia del público.

Y ya que el mayoral ha restallado la fusta y el coche se ha puesto en marcha, diremos qué gira era aquella, quiénes iban á disfrutarla, y á honor de quién se celebraba.

Aquella gira tenía un nombre especial: Dábaselo cierto guisado que componen pescadores y barqueros, antaño y ogaño conocido por el clásico nombre de *Caldereta*, nombre que, bajo otra forma diminutiva, recuerda á todos los

españoles la moneda de mas circulacion y menos valor monetario. Componian aquella expedicion pasajeros de mar y tierra, y entre unos y otros, que llegarían á veinticuatro (sin serlo ninguno de Sevilla), veíanse representantes de todos los ramos del saber, y de tan variadas aptitudes, que al lado del hombre de ciencia retozaba el poeta juguetero; codeábase el práctico comerciante con el iluso mancebo que aun no gustara el dejo amargo de la vida, y el revolver de mamotretos departía alegremente con el mas intrépido *carambolista* que manejara taco. Lo cual, vertido al romance vulgar que ahora se habla, quiere decir, que se encontraron en deleitable compañía los Sres. Carreño, Cachero, Corzo, Pozo (Andrés y Manuel), Stoldz, Noriega, Aza, Ramos Carrion, Granda, Buylla, Diaz (Fabr.), Salas, Velasco (Manuel y Casimiro), Menendez (Macario y Miguel), Valle, Rodiles, Suarez, etc., y el héroe de la fiesta D. Rafael Tuñon. Indudablemente, allí, aunque sobraba jovialidad y humorismo, se notaba la ausencia de algo, algo hueco, así como *faldas*. No hay que escandalizarse por esto, ni hacer aspavientos; he dicho que faltaban, y estos aditamentos, tan odiosos para mí cuando son de paño negro, verbigracia, me sorben el seso y rinden mi voluntad cuando son de blanco lino, por ejemplo. Todavía, todavía faltaba algo, y no ha sido poca dicha para nosotros que no hubiera andaluces en el corro, que sinó, tendria que oír. La guitarra, compañera inseparable de la juventud, emblema musical de la española tierra, que canta el dulce refran del amor en las rejas de la gaditana virgen, y vibra poderosa y gigante en los robustos brazos de los hijos de Aragon; la guitarra, cómplice eterno de las serenatas, carcajada, lamento, suspiro, ¿cómo pudiste faltar?

Ya es hora de decir quién era el héroe, el iniciador, el protagonista, el anfitrión de la campesina fiesta, ¿quién no le conoce en Gijón? Él, antes que nosotros naciéramos, perseguía con empeño un ideal generoso que hoy todos aplaudimos; y no en vanas declamaciones, ni en alharacas estériles, sino en continuada y laboriosa práctica fundamentó sus hechos. El, con el malogrado Sergio Cifuentes, dió vida y propagó el arte musical, rindiéndole culto fervoroso; y con actividad prodigiosa, sin abandonar sus ocupaciones favoritas, lo mismo escribía un «Manual para la inteligencia de la lidia de toros», que narraba las vicisitudes de la Capellanía de Santa Rosa, y de igual manera ejecutaba la sinfonia de Guillermo Tell, que enjaretaba una letrilla gongorina ó un soneto á lo Villamediana al mas presumido de los galanes de la villa. Pescador infatigable, gastrónomo, guerrero, músico, poeta, y primoroso en labores manuales, á todo se amolda, dominándolo bien ó mal, pero dominándolo al fin.

Y allá, en la ensenada del Musel, al pié de aquellas rocas desgajadas, y sobre aquella tierra desmoronada á impulso de la mano del hombre, agrupábanse unos, disolvíanse otros, iban y venían todos, cantaban, exploraban el mar, la tierra y el cielo, ora buscando la lancha que conducía las reparadoras viandas para el *tente-en-pié*, y los espumosos vinos para el *vete-á-pique*, ó ya forjando en la imaginacion el agradable efecto que debiera producir un bello accidente de la costa trasladado al lienzo por la experta mano de Haes ó Monleon. Otros con bien distinto pensamiento, miraban alternativamente al mar y al cielo, calculando por la fuerza del sol, lo que tardaría en descargar la nube: algunos traían brazados de helechos, de hinojo y valeriana, con que adornaban la rotonda de las oficinas del puerto, convertida en comedor, y no faltó tampoco quien hiciera (Stoldz) un gergolífico de doble interrogacion, alusivo al acto, tan en boga ahora en las cajas de fósforos.

Suspéndese todo de improviso: la barca llega, los indómitos cantabros empuñan la nudosa lanza, ármase un palio, asordan el espacio los cohetes, y brota prepotente un *ixúxú* del pecho. ¡Ya llegan, ya! los expedicionarios marítimos con la pesca: ¡voto á Neptuno! y yo que no sé una palabra de ictiología, ¿cómo me voy á componer para describir la confusa variedad de peces que allí venían?—Obligado Ned-Land (personaje de una de las obras de Julio Verne) á hacer una clasificacion de los peces, respondió muy sério: «se los clasifica en peces que se comen, y en peces que no se comen.» Utilizando yo tan ocurrente respuesta, diré: que todo lo que allí venia era de muy buen comer. Atracó la lancha, tomó tierra el héroe de la fiesta, y el simpático Ramos dióle la bienvenida presentándole una corona, tributo á su buena amistad, universal afecto y recuerdo de tan bello día. ¡Pobre anciano! allí, donde él hubiera querido oír el estampido de los barrenos, el silbo de la locomotora, el incesante martillar de las fraguas, el continuo rodar de los wagones, himno grandioso que entona el trabajo del hombre coreado por las olas del mar al batir en los ciclópeos muros, solo veía una playa desierta, y gigantescas moles acá y allá esparcidas, en dolorosa soledad gimiendo.

Festearonle á la llegada todos los amigos allí congregados, y él, deseoso de contentarles, arremangóse, empuñó el cuchillo y... aquí empieza lo bueno, ¿Saben ustedes lo que es una *caldereta*? ¡Pues! dirán muchos, es un guisado en el que entran como componentes el chocolate, la cebolla, perejil, aceite, vino, pimiento, sal, etc., etc. Ya, ya! eso veíamos todos los mirones y *revolvines* que, mas de estorbo que auxiliares, hormigueábamos sin cesar en torno de la mesa donde se verificaba la decapitacion del pescado, poniendo tachas á todo sin entender de nada, y con tan anticulinaria devocion, que provocaba á risa. Ni faltó entre aquella turba quien sostuviera con seguridad pasmosa, que *habia allí caldereta para todo el ejército persa*. ¿Qué fué lo que quedó? Colas y espinas nada mas. Todo el caldo, toda la salsa se empapó en las esponjosas bollas, y si me fuera permitido hacer alusiones, mas de un rostro tomaría el color de la langosta. Ello fué, que mientras las aceitunas, el Médoc y el salchichon entretenian los estómagos, la caldereta marchaba á pedir de boca, y eso, que los mirones no cesaban de fiscalizar un momento, queriendo graduar el fuego, aconsejando que se rociara mas, y otras zarandajas por el estilo. Nuevos viajeros aparecieron por tierra. La cosa se completaba.

En esto, aturbonóse el cielo, dejándose oír á lo léjos el ronco fragor de la tormenta. Parecian los primeros compases de la *Tempestad*, de Mata, pieza maravillosa de armonía imitativa, que hace tres veranos causó furor en el Casino. Las tablas y caballetes que sirvieron á los dibujantes del Musel, salieron de su inaccion forzada, y un ejército de camareros improvisados, la armaron, vistieron y adornaron, saliendo una mesa bastante regular. Sobre ella irguieron sus cuellos de cisne, botellas de Amontillado, de Médoc y de Cognac, sobresaliendo por su esbeltez las de blanco barro, en cuyo seno fermentaba el riquísimo zumo del país. Sentóse la gente, ocupó el puesto de preferencia D. Rafael y, acto continuo.... descargó su fardo el primer nubero. La primera *caldereta* apareció; llenáronse los platos, ¡magnífico, D. Rafael! soberbio! exquisito! delicado! espléndido!... Llegó el segundo nubero, y con infernal estruendo vació su talega; tambien llegó tras él la segunda *caldereta*, consagrada á la langosta, y en un abrir y cerrar de ojos, solo quedó visible el cilindro de hojalata que la contenía.

Me parece que esto se va haciendo pesado, con tanto comer voy á causar empacho á mis lectores. Lleguemos á los brindis, y demos antes un vistazo alrededor de la mesa. El diapason sube, sin que quepa relacion alguna entre él y el *normal* que dió tanta celebridad y tanto vapuleo á un ministro de mi tierra. Hay placidez en los rostros, manifiesta tendencia á la carcajada, y brillantez en las miradas. La sidra espumosa circula con profusion, ¡abajo el Champagne! ¡paso á los vinos espumosos de España! El licor fermentado súbese con facilidad á la cabeza, mas tambien, en cambio, hace al tímido, audáz; al irresoluto, decidido: y el hombre enamorado, que al lado de la mujer que le avasalla siente trabada su lengua, tórñase de pronto locuacisimo interpreta sus mas recónditos deseos, fluye de sus lábios raudal inmenso de palabras conmovedoras, y rara es la vez que al pobrecillo no me lo baldan de unas calabazas. Pero todo esto ¿qué tiene que ver con el festin? Casualmente allí no habia mujeres.

Levántase el anfitrión y brinda: dá á todos las gracias por su amabilidad, y muestra la satisfaccion de que está poseído. Miguel Ramos surge de su asiento, abre el papel y evoca un congreso en el fondo del mar: los peces piden la palabra, se interrumpen, son llamados al orden, y después de agotar todo el vocabulario del parlamentarismo sub-marino, son cogidos bonitamente en las redes de D. Rafael, por haber echado en saco roto el terminante mandato de sus electores. Aplausos y vitores, y chocar de vasos. A seguida, levántase hasta el techo Vital Aza, y cuéntanos con donoso estilo la vida marítima de D. Rafael, su impopularidad en el fondo de las aguas, su pericia en la mar, su destreza no igualada en la pesca, y, cual pudiera el mas experto, todos los rincones, escondrijos y guaridas de la marina gente. Repítense los *bravos*, el batir de las palmas, y el chasquido del cristal haciéndose pedazos de entusiasmo. Brindan luego en frase cortés Valle, y Noriega; y Restituto Buylla,

dice con burlesco enojo en que la risa retoza, que brinde el señor S... por lo que mas le dé antojo.

Pero el aludido que conoce bien el adagio de que «no hay peor sordo que el que no quiere oír», continua en la divertida tarea de enfundar cierto objeto casi indispensable en el género de pintura llamado *bodegones*.

Seguió luego la broma por algun rato, y desechado el

proyecto de expedicion á las Aras Sextianas, se tomó, cuestas arriba, el camino municipal de Jove.

Aquí dá fin la crónica, ó el cronicon, ó como quiera llamarsele. No pediré que la fiesta se repita, porque seria sobrada desvergüenza de mi parte, y aun la sátira popular me designaria con un nombre *harto* significativo. Pero, si pediré indulgencia á todos y á cada uno, por mi culpa, Señor! por mí grandísima culpa!

J. Somoza.

EL CONGRESO DE LOS PECES.

Acta fiel de la sesion que en el fondo de la mar varios peces de Gijón han tenido para hablar de Don Rafael Tuñon.

Se abrió con gran concurrencia y fué aclamado en comun, tal vez por su corpulencia, un ceremonioso atun que ocupó la presidencia.

—Señores, dijo, aterrado por voces que a mí han llegado de unos proyectos atroces, al punto os he congregado para tratar de esas voces.

Corre fundado el rumor de que cierto buen señor, que es, aunque ya casi anciano, el mas habil pescador del litoral asturiano, confiado en la fortuna de hacer una pesca varia en que á todos nos reuna, ha proyectado hacer una caldereta extraordinaria.

Señores: el caso aprieta, y es necesario pensar que con la tal caldereta nos van hacer adoptar una precaucion discreta.

Con permiso de Neptuno esta sesion se prolonga cuanto se juzgue oportuno: que cada cual, pues, proponga, y no se calle ninguno.

Sobre el asunto en cuestion, porque ya la cosa urge, queda abierta discusion: si algun obstaculo surge procedase á votacion.

—Don Rafael tiene fama, y esa caldereta, exclama un rojo *saramollete*, nos va á poner en un brete, y por lo pronto me escama.

Antes que vea el *trasmallo* huyo con familia y todo.

—Nunca! grita un *rodaballo*, escapar, de ningún modo!

—Calle usía.

—Ya me callo.

El *salmonete*: prosigo. En el trance peligroso, huyo y me pongo al abrigo; yo soy un pez muy sabroso y sé bien lo que me digo.

—Esa es mucha presuncion! dice un verdense *boton*, Pues no está el pez poco ancho!

—Fuera, fuera! grita un *pancho*, trémulo de indignacion.

—El *salmonete*: señores, perfectamente comprendo que no abriguen mis temores esos alborotadores que me están interrumpiendo.

Pesca ordinaria, en la cual ningún pescador repara.

—Una *sardina*: No tal. Pido la palabra para una alusion personal.

—Tiene razon la *sardina*! grita irritado un *cangrejo*.

—Cierto! esclama una *lubina*, yo que me humillen no dejo, que tambien soy pesca fina.

—Orden! grita el presidente; yo de este escandalo culpo á esa *sardina* insolente.

—Que se vaya! dice un *pulpo*.

—Que se calle!—Que se sienta!

—Un *escamon*: A votar.

—Una *raya*: Quiero hablar!

—Un *lenguado*: No hay palabra.

—Protesto! dice una *cabra*.

—Orden! grita un *calamar*. Y enronquece el presidente, y entre toda aquella gente que por gritar no se explica, dice á un *mul* una *andarica*: —Es usía un indecente!

Al oír tamaño insulto
se arma un horrible tumulto:
á un centollo una langosta
le quiere buscar el bulto,
y hierve el mar en la costa.

Y en tanto, el señor Tuñon,
hábil, como pocas veces,
aprovecha la ocasion,
y coje á todos los peces,
y se acaba la sesion.

M. RAMOS CARRION.

BRINDIS.

Con la emocion natural,
—ó natural emocion,
que para el caso es igual,
de este banquete al final
brindar quiero por Tuñon:

Prescindo del dilettante,
del inspirado poeta,
del pianista elegante:
saludo solo al galante
autor de esta caldereta.

Al hombre que, por tener
el gusto de complacer
á sus amigos tan sólo,
es capaz de recorrer
el mundo de polo á polo.

El nos ha proporcionado
la pesca sabrosa y fresca
que todos hemos gustado,
y una vez mas, ha probado,
que sabe lo que se pesca.

Y cómo nó, si á Tuñon
nadie iguala en aficion,
ni hay otro que pesque más
desde Peñas á Candás,
y de Candás á Gijón?

Siempre en su bote le encuentro;
que en el mar está en su centro
y nadie en contra le arguya;
y, por no ser cosa suya,
vino al mundo tierra adentro.

Que si él hubiera elegido
donde ver la luz solar,
hubiera en el mar nacido,
y como Vénus, salido
de las espumas del mar.

Mostró tan gran vocacion
de niño á pescar, que es fama
que siendo un nene Tuñon,
pescó una noche un boton...
de la camisa del ama.

Y el ama que le ha criado,
comprendiendo que el pescaco (1)
era todo su deleite,
le destetó con aceite
de hígado de bacalao.

¡Siempre en el mar ha vivido
y Dios le otorgó con creces
lo que él con fe le ha pedido!
Don Rafael ha nacido
para espanto de los peces.

Ningun riesgo le intimida;
cifra en pescar su fortuna,
y aun con mar embravecida,
la pesca para él es una
necesidad de la vida.

Y en vano el mar se desmanda
y le zota por la banda.
Vedle impávido en la popa,
con su gaban, su bufanda
y su sombrero de copa.

Ha llegado á dominar
con su inteligencia al mar;
y las olas espumosas
le saludan cariñosas
arrullándole al pasar.

Su astucia, su decision
y su práctica son tales,
que en Candás como en Gijon
conoce á los peces con
sus escamas y señales.

Sabe el día que han llegado,
y sabe de dónde vienen;
y cuando los ha pescado,
sabe además, ¡hasta el grado
de parentesco que tienen!

Ejemplo: Cae una lubina,
y dice en cuanto la vé:
—Esta lubina es sobrina
carnal de otra que pesqué
junto á Santa Catalina!

Nada! Que no tiene igual!
No cabe duda, señores;
Tuñon es el ideal
de todos los pescadores
de todo este litoral.

¡Y es un hombre afortunado!
No solo se ha consagrado

(1) Perdonen los circunstantes este par de consonantes.

á perseguir á los peces.
Por pescar ¡hasta ha pescado
el premio mayor dos veces!
Hoy le proclamo con gloria
el Neptuno de estos mares;
y para eterna memoria,
escribiremos su historia
con tinta... de calamares.

VITAL AZA.

Tantos plácemes y honores
dispensados al caldero,
ensalzan al cocinero
y disipan sus temores.
Agradezco los favores
de tanto ilustre varon,
y en justa retribucion
al obsequio recibido,
brindaré muy complacido
por todos sin escepcion.

Animados y propensos
á festejar el caldero,
lleve un brindis el primero
Aproitados y suspensos.
Tambien prodigo al talento
digno premio á su desvelo,
brindo á Llovido del cielo
y al Noveno mandamiento.

RAFAEL TUÑON.

GACETILLA.

Nuestros apreciables colegas de Oviedo *El Eco de Asturias* y *El Carbayon*, se han ocupado estos dias del disgusto ocurrido aquí entre varios hijos de aquella ciudad y otros de esta villa en la madrugada del lunes último; y como los citados periódicos, nos lamentamos de esas escenas que toda persona sensata condenará seguramente. Por lo demás, nosotros no nos atrevemos á personalizar los cargos, pues tenemos entendido que de todos estuvo la culpa al promover ese desagradable accidente, que en nuestro concepto nada significa, cuando de las buenas relaciones de Oviedo y Gijon se trate. Es un caso aislado, y como tal ha merecido en esta localidad las censuras á que se han hecho acreedores los individuos que en él intervinieron.

—El conocido editor D. Salvador Mauero, de Barcelona, ha empezado á publicar una obra del Sr. Carreras, correspondal de *El Diluvio* en Milan, sobre la causa del Toison de oro, que tanto ha llamado la atencion de la Europa, por los personajes que en ella intervinieron. Dicha obra se repartirá por cuadernos de 64 paginas en 8.º mayor, al precio de dos reales cada cuaderno en toda España.

—Varias personas nos recomiendan felicitemos á la comision de festejos de nuestro Ayuntamiento, por lo lucida que ha quedado esta en los últimos festejos, y dejamos cumplido el encargo.

—Nos adherimos de todo corazon á las manifestaciones hechas por nuestro colega local, acerca de la respetable señora que hace dias ha fallecido en esta villa. Consideraciones superiores á nuestra voluntad, han impedido que oportunamente diésemos cuenta de este suceso, que ha venido á causar profundo sentimiento en nuestra alma. La persona aludida, habia sido para nosotros mas que amiga, una segunda madre, y este solo concepto explica suficientemente este pobre recuerdo que consagramos á su memoria.

¡Qué Dios haya dado paz á la que en vida fué modelo de tantas virtudes!

ANUNCIOS.

Elixir Dentífico.

Farmacia de A. Corzo.

Nuevo preparado para curar instantáneamente el mas fuerte dolor de muelas.

Superior al agua de Botot y demás dentíficos para lavar la boca.

Impide la cáries, conserva la dentadura en estado de pureza y quita todos los malos olores de la boca, incluso el del tabaco.

Para esto bastará poner unas gotas en un poco de agua y enjuagarse por la mañana y despues de cada comida.

Uso.—Para calmar el dolor de muelas deberá ponerse una cucharada de las de café en media copa de agua templada, y tomando un buche de esta mezela, se tendrá en la boca todo el tiempo que se pueda.

Si no se calmara el dolor, se tomarán unas hilas de algodón, y empapándolas en el elixir puro, se pondrán dentro de la muela.

Precio, 4 reales. 40—Jovellanos—40.—Gijon.

Traslado.

La acreditada sombrereria de Pedro Rodriguez, que se hallaba situada en la calle Corrida, se ha trasladado á la casa núm. 29 de la misma calle, donde ofrece sus servicios á su numerosa clientela.



LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

Para Puerto-Rico y la Habana.

Saldrá de Coruña, el dia 24 de Agosto, el magnifico y de gran porte vapor español

EMILIANO.

Admite carga á flete y pasajeros.

PRECIOS DEL PASAJE

desde Gijon hasta Puerto-Rico y la Habana.

- 1.ª cámara Rvn. 2.560
- 2.ª idem 1.660
- 3.ª idem 700

Los pasajeros serán conducidos á la Coruña por cuenta de la Empresa, para lo cual deberán hallarse en Gijon el dia 20 de Agosto precisamente.

Esta línea, que posee los vapores mas grandes de toda España, acreditadísima en la carrera de Filipinas, ofrece á los pasajeros de las tres clases, además de un trato esmeradísimo, comidas abundantes, variadas y selectas, con vino y pan fresco en todas ellas, y asistencia médica inmejorable y gratuita.

Los pasajeros que por causa justificada tuviesen que suspender su viaje, podrán rehabilitar su billete para otra expedicion.

Representantes en Asturias VELASCO Y C.ª de Gijon.

Compañia Anglo-Americana.

En DOCE DIAS de Coruña á la Habana.

Servicio quincenal entre la Península,

Habana y New-Orleans.

El dia 1.º de Setiembre saldrá de la Coruña directamente con destino á dichos puertos, el muy sólido y acreditado vapor

Mississippi.

Se ofrece y garantiza á los señores pasajeros el esmerado trato acreditado, bajo las bases que figuran al pie.

- 1.ª cámara Rs. 2.200
- 3.ª cámara 700

La carga que se presente será colocada en las bodegas en sitios preferentes.

BASES QUE SE CITAN.

Comidas abundantes y variadas.—Literas independientes y aseadas.—Pan fresco y vino.—Baños á placer.—Mangueras que refresquen los sollados.—Médico y medicinas gratis. Para mas detalles dirigirse á

Buenaventura Barbachano,
Agente general en la provincia.

DENTISTA.

D. Angel Sanchez Bermudez, profesor dentista y subinspector de cirujanos dentistas de la provincia de Lugo; premiado con medalla de plata en la exposicion de la Coruña, tiene la honra de ofrecer al publico sus trabajos, como son: empastes, orificaciones y aparatos, por todos los sistemas conocidos: limpia y extrae.

Su gabinete, casa de Ramona Vega: en Coruña, Rue Nueva, 22, pral.

Se ha extraviado en el Paseo de Alfonso XII, un mazo de llaves. Se gratificará á la persona que lo entregue, Corrida, número 59, principal.

Pianos en venta.

El profesor de música D. Ambrosio Baños acaba de recibir una remesa.
Calle de Alfonso XII, número 10.

Cemento superior del Piles.

Depósito, Corrida, 24.

Los pedidos que excedan de 25 quintales, á 5 reales quintal de 46 kilogramos.
La fábrica garantiza los buenos resultados de sus cementos.

Las nuevas medallas de Covadonga,

aprobadas por el Ilustrísimo Sr. Obispo de esta diócesis. De metal doradas á 12, de plata á 20 y de oro á 200 reales cada una.
Venta exclusiva en esta
Benigno Piquero,
Cuatro Cantones. — GIJON.

AGUA DE BORINES.

Se vende en la calle de la Barraca, número 1, á uno y medio reales botella, con devolución de la misma. 30

PROFESORA DE PIANO.

La Srta. D.^a Concepcion Artés y Perez, con nueve años de estudio en la Escuela Nacional de Música y Declamacion de Madrid, y que ha tenido por maestros á los distinguidos profesores D.^a Francisca Samaniego y D. Dámaso Zavalza; autorizada por los mismos, pone en conocimiento de este ilustrado público, que desde primero del presente mes abrió Academia de solfeo y piano en su domicilio, calle de Abtao, 8, principal, junto á la casa de D. Oscar de Olavarría.

Horas de clase de diez á una.

Lecciones en casa y á domicilio, á precios convencionales. 6

Para escritorio.

Es completo el surtido que se acaba de recibir en papel comercial y particular; en esto lo hay francés, inglés y del reino; copiadores para cartas, libros rayados en blanco con y sin DEBE y HABER; además hay otros muchos objetos, que sería muy extenso anunciarlos.

Tinta para copiar muy acreditada.

Benigno Piquero.

MAQUINAS PARA COSER
DE LA
Comp.^a Fabril Singer

NUEVOS MODELOS.

Grandes rebajas de precios.

Enseñanza gratis á domicilio.

GARANTIA ILIMITADA.

Hay toda clase de piezas sueltas, así como aceite, sedas, hilos y agujas.

Única agencia en Gijon,

Camisería de Manuel Valdés, Corrida, 4.

COMERCIO DE MODAS.

E. SUAREZ NOVAL.

GIJON.

400 dibujos de percales y cretonas francesas de alta novedad para vestidos, adornos y camisas.

Variedad en lanas, sedas y pequines en liso rayado, floreado y brochado.

Verdaderos géneros franceses é ingleses, para trages de caballero; especialidad en gustos y clases.

Corbatas, cretonas, de granadina, de crespón, de fular, de raso y de surah.

Fichús de encage, de crespón, de raso, de pasamanería, en negro y en color.

Visitas, manteletas, abrigos, en negro y en colores.

Retortas, lienzos y lencerías, desde tres cuartas hasta tres y cuarta varas de ancho, géneros especiales de Inglaterra y Bélgica, y surtido completo de clases y precios.

Guantes de seda, de hilo, de algodón y cabritilla, en todos tamaños y colores.

Hay siempre surtido de alfombras, cretonas para muebles, camisería, artículos para bordar, terciopelos, damascos, géneros blancos, granadinas, pañolería, corsés, cutys, mantillas, bordados, medias y calcetines, cuelllos y puños, merinos, muselinas, ropa blanca, etc., etc., etc.

Cuatro Cantones—1.

El Puerto del Musel,

Trinidad, 14.

NOVEDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS.

ESPECIALIDAD EN PAÑOS.

Se confeccionan trajes

con esmero, prontitud y economía.

NOTA. Relacionado con los mejores cortadores de la villa, dejo á disposicion del comprador la eleccion del que á su juicio sea mas competente.

Ramon Camino.

LANA SUPERIOR
DE LOS PÁRAMOS DE CASTILLA
á 116 rs. arroba.—Corrida 90.



La Dalia Azul,

SALON DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA

DE

PEDRO SANCHEZ,

9—Corrida—9

GIJON.

Depósito de remos.

En el almacén de maderas de José Goyanes, se acaba de abrir al público un nuevo depósito de remos al por mayor y menor, de todas clases y dimensiones.

Alfonso XII, 28.—Fuente Vieja, 25.—Gijon.

Primera Funeraria en Gijon,

de Feliciano Rodriguez,

Moros, 44.

Gran surtido de cajas mortuorias de todas clases, forradas de percalina con adornos de cinta blanca ó amarilla, para cuerpos mayores, desde 24 reales en adelante, y para niños desde 8 reales. Las hay de diferentes gustos y formas, á precios convencionales: se encarga de las exequias y conduccion de cadáveres en nuevos carruajes fúnebres, de todas clases y precios, dirigidos por el acreditado empresario de coches públicos D. Pedro Riera, quien proporcionará las carretelas que se soliciten para el duelo.

Se encuentran en la tienda infinidad de baules de diferentes formas á precios sumamente económicos, y se construyen á gusto de los favorecedores.

LA FUNERARIA.
Nueva empresa de carruajes fúnebres
de J. Muñiz y Riera,
GIJON.

Morales, 39 — S. Bernardo, 13

de la construcción de ataúdes, facilitándolos desde aquella fecha á precios sumamente módicos, no ha omitido sacrificio alguno, para establecer este servicio á la altura de las principales poblaciones, compitiendo en lujo y economía con las primeras de su clase.

LAS PRIMERAS EN ESTA PROVINCIA.

Elegantes ataúdes en maderas finas, como son: caoba, érable, nogal, roble, palo santo, ébano y otras. Gran variedad, á precios sumamente económicos: forradas de percalina, percal, bayeta, franela, paño, veludillo, terciopelo, moaré, plateado y otros géneros, adornadas de galon dorado y cinta, desde 20 rs. para cuerpos mayo-

res, y desde 6 rs. para niños.

Hay ataúdes de zinc para embalsamamientos.

NOTA.—A fin de evitar á las familias la menor molestia, se reciben encargos de todo lo concerniente á las defunciones.

Se remiten ataúdes á cualquier punto de la provincia, avisando por telégrafo.



Cal hidráulica.

La hay constantemente de venta, de Zumaya, fresca, á precios módicos, en el almacén de CLAUDIO ALVAREZ Y C.^a, calle del Comercio, frente al muelle.—Gijon.

Sacos vacíos.

Se venden á precios de fábrica, en el almacén de efectos navales, ultramarinos, del reino y extranjeros, de CLAUDIO ALVAREZ Y C.^a, calle del Comercio, frente al muelle.—Gijon.

Para el invierno.

Se recibieron los objetos siguientes: variado surtido de impermeables, otro de paraguas, lo mismo en zapatillas suizas para señora, caballero y niños; buena coleccion en lámparas de sobremesa, colgar y pared.

Benigno Piquero.

Imp. y lit. de Torre y Comp.—GIJON.